

Hac re probátur, quántum ingénium válet:  
Virtúte sémper præválet sapiéntia <sup>1</sup>.

## CAYO VALERIO CATULO.

### EPIGRAMAS.

#### I.

*A Calvo Licinio, quejándose de que le hubiese mandado unos malísimos versos, y prometiéndole en despique otros peores.*

Ni te plus, óculis meis amárem,  
Jucundíssime Calve, múnere isto  
Odíssem te ódio Vatiniáno <sup>2</sup>.  
Nam ¿quid féci ego, quidve sum loquútus,  
Cur me tot malè pérderes poétis? <sup>3</sup>  
Isti dí <sup>4</sup> mala multa dent cliénti,

error, á no haber palpado el escarmiento. Pero cuando vió el queso en los dientes de la zorra, *tum demum*, entonces, y sólo entonces, se convenció de que había sido objeto de una pesada burla.

<sup>1</sup> *Sapiéntia præválet sémper virtúte*, y que en todo caso más vale la maña que la fuerza.—El ablativo *virtúte* está regido de la preposición *præ* de que es compuesto el verbo.

<sup>2</sup> *Odíssem te ódio Vatiniáno múnere isto*, te aborrecería por ese tu regalo tanto como se aborreció á Vatino.—Fué éste un ciudadano de Roma de costumbres relajadísimas. Tanto le aborrecieron los Romanos, que le mataron á pedradas, y su odio quedó en proverbio.

<sup>3</sup> *Cur me tot malè pérderes poétis?* para que vinieras tú á crucificarle con la lectura de versos tan infames?—*Cur* figura ordinariamente á la cabeza de las frases interrogativas, y entonces significa *por qué*.—*Cur trépidas?* por qué tiemblos? Mas cuando viene en una preposición subordinada, como aquí, explicando el fin ó la causa de la principal, equivale á *ut* ó *própter quod*: «*Quid aliud es causa cur repudiétur?*...» Cic. Qué otra razón hay para desecharlo? Esto es, *própter quam repudiétur*.

<sup>4</sup> *Isti dí*, etc., confunda el Cielo á ese tu cliente, que tan indignos versos te ha mandado.

Qui tántum tibi misit impiórum.  
Quod si, ut súspicor, hoc nóvum ac repértum  
Manus dat tibi Sulla litterátor;  
Non est mî malè <sup>1</sup>, sed bene. ac beátè,  
Quod non dispéreunt tui labóres.  
¿Di magni <sup>2</sup>, horribilem, et sácrum libéllum,  
Quem tu scilicet ad tuum Catúllum  
Misti <sup>3</sup> continuò ut <sup>4</sup> die períret  
Saturnálibus óptimo diérum!  
Non, non <sup>5</sup> hoc tibi, salsè sic abíbit;  
Nam si lúxerit <sup>6</sup>, ad librariórum.  
Curram scrinia; Cæsios, Aquínos,  
Suffénium, ómnia cólligam venéna,

<sup>1</sup> *Non est mi malè*, etc., no me pesa de ello, al contrario me alegro mucho, porque así no se malogra tu trabajo.—Ironía. *Mi*, dativo, contracción de *mihi*.

<sup>2</sup> *Di magni*, etc., Gran Dios, qué horrible y abominable folleto!—Las interjecciones *ah*, *o*, *eheu* y *proh*, se construyen en buena sintaxis con nominativo, acusativo y vocativo, aunque estos casos no se rigen directamente de éllas. En el *horribilem libéllum* falta la exclamación *o*.

<sup>3</sup> *Misti*. Contracción de *missisti*.

<sup>4</sup> *Continuò ut*, etc., para crucificarle vivo en el día más alegre del año, en las fiestas Saturnales.—Estas fiestas se celebraban en Roma en honor de Saturno, durante cinco ó siete días, por el mes de Diciembre. En éllas se hacían dones recíprocos, se suspendían los trabajos, y no se pensaba más que en la diversión. Eran una cosa parecida á nuestro Carnaval; y la locura se llevaba hasta el punto de servir la mesa los señores á los esclavos.

<sup>5</sup> *Non, non*, etc. No, yo te prometo que no lo has de contar por gracia.

<sup>6</sup> *Si lúxerit*, en cuanto amanezca, no voy á dejar en las librerías un estante que no revuelva.—La conjunción *si* en esta frase equivale á *cum* ó *ut primum*, y está empleada con una delicadeza especialísima. Es tal la impaciencia del poeta por recorrer las librerías, que como si el tiempo se hubiera parado, por decirlo así, llega como á poner en duda si amanecerá, y se expresa condicionalmente. Por lo demás, fácil es inferir que los poetas *Cesio*, *Aquino*, *Sufeno*, que cita aquí en plural por sinécdoque, debían ser de lo más malo que se conocía. De las obras del último se sabe que no tenían otro mérito, que el exquisito lujo con que estaban encuadernadas. Catulo los llama *venéna*, y con razón; los malos poetas sólo sirven para viciar y corromper el buen gusto.

Ac te his suppliciis remunerábor <sup>1</sup>.  
 ¡Vos hinc intérea valéte, abíte <sup>2</sup>  
 Illuc, unde malum pedem tulistis <sup>3</sup>,  
 Sæcli incómmoda, péssimi poétæ! . . .

## II.

*A la vuelta de la primavera.*

Jam ver egélicos réfert tepóres,  
 Jam cœli furor æquinoctiális.  
 Jucúndis Zépyri siléscit <sup>4</sup> áuris,  
 Linqúantur Phrígii, Catúlle, campi,  
 Nicææque áger <sup>5</sup> urbe æstuósæ.  
 Ad claras Asiæ volémus úrbes.  
 Jam mens prætrépídans ávet vagári;  
 Jam læti stúdio pedes vigéscunt.  
 ¡O dulces cómitum, valéte, cœtus <sup>6</sup>;  
 Longè quos simul a domo proféctos  
 Divérsè váriæ víæ repórtant!

<sup>1</sup> *Remunerábor*.—Invectiva graciosa contra los malos poetas, pues se propone vengarse de su amigo, obligándole á que los lea.

<sup>2</sup> *Valéte, abíte*.—Apostrofa á los malos poetas con mucha gracia, dándoles la despedida; y como arrepintiéndose de haberles dirigido una expresión demasiado cariñosa para lo que ellos merecen, *valéte*, añade la elegante corrección *abíte*, enviándolos en hora mala.

<sup>3</sup> *Unde málum pédem tulistis*, de donde en hora menguada venisteis.

<sup>4</sup> *Siléscit*, etc., empieza á calmarse con el grato soplo del céfiro. Los verbos que terminan en *sco*, suelen indicar el principio de una acción. Así *tremisco*, *is*, *ore*, es empezar á temblar; *incalésco*, *is*, *ere*, empezar á calentar.

<sup>5</sup> *Ágerque*, etc., y el fértil suelo de la ardiente Nicea. Véase la diferencia entre *áger* y *campus*. Entre *áger*, *campus*, *vervácum* y *arvum* hay estas diferencias: *áger* es la tierra de labor destinada al cultivo; *campus* la llanura ó planicie; *vervácum* tierra que se ara en la primavera y descansa en el otoño; y *arvum* la heredad ya cultivada ó arada.

<sup>6</sup> *O dulces cœtus cómitum, valéte*, adios, dulce sociedad de mis amigos.

## M. VALERIO MARCIAL.

EPIGRAMAS.

## I.

*Al anfiteatro de César.*

Bárbara Pyrámidum síleat mirácula Memphis <sup>1</sup>;  
 Assiduus jáctet nec Babylóna <sup>2</sup> lábor;  
 Nec Trívix <sup>3</sup> templo molles laudéntur honóres;  
 Dissimulétque Deum córnibus ara fréquens <sup>4</sup>;  
 Aere nec vácuo pendéntia Mausólea <sup>5</sup>  
 Laúdibus immódicis Cares in ástra férant.  
 Omnis Cæsáreo cédat lábor Amphitheátro <sup>6</sup>  
 Unum præ cunctis <sup>7</sup> fama loquátur ópus.

<sup>1</sup> *Síleat Memphis*, etc., ceseya de ponderarnos Menfis las maravillas de sus pirámides.—*Menfis*, ciudad famosa, capital del bajo Egipto, sita junto al Nilo. En élla tenían los Reyes sus sepulcros; que eran unas pirámides de gran elevación, reputados por una de las maravillas del mundo. Les dieron el nombre de pirámides por tener la forma de una pira ó llama.

<sup>2</sup> *Babylóna*, acusativo griego, Babilonia.—Vease la descripción de esta ciudad y sus famosos jardines. Usa del epíteto *assiduus*, porque sólo tardaron dos años en edificarla.

<sup>3</sup> *Trívix*—Epíteto que se daba á Diana por alusión á las estatuas de esta Diosa, que solían ponerse en las encrucijadas de los caminos.

<sup>4</sup> *Araque fréquens córnibus dissimulet Deum*, y el altar adornado de numerosas astas pase en silencio al Dios que le fundó.—Es decir: tampoco se pondere el altar que hizo Apolo, etc. Alude al erigido por Apolo en Delos con las astas de las cabras que mató Diana.

<sup>5</sup> *Pendéntia Mausólea*, el elevado Mausoleo.—Artemisa, esposa de Mausolo, rey de Caria, erigió á su marido en Alicarnaso un sepulcro tan suntuoso, que se cuenta por una de las siete maravillas del mundo. De aquí por antonomasia se da el nombre de Mausoleos á los sepulcros regios y suntuosos.

<sup>6</sup> *Amphitheátro Cæsáreo*, al anfiteatro de César.—Era un edificio de figura redonda ú oval, con gradas alrededor, donde se celebraban varios espectáculos, como el combate de gladiadores y fieras. Se construyó en el sitio que ocupó la casa dorada de Nerón; la obra se empezó en tiempo de Vespasiano, y se acabó en el de Tito. Se llamó *Caliseo*, ó por alusión á las dimensiones gigantescas de su fábrica, ó porque estaba allí cerca el Coloso de Nerón.

<sup>7</sup> *Præ cunctis*, con preferencia á todas las demás.

## II.

*A un mal poeta.*

Dúlcia cùm tantùm scribas epigrámmata sémper,  
Et cerussáta candidióra cute <sup>1</sup>;  
Núllaque mica sális, nec amári féllis in illis  
Gutta sit; o démens! vis támen illa legi? <sup>2</sup>  
Nec cibus ipse júvat morsu fraudátus acéti <sup>3</sup>,  
Nec grata est fácies, cui gelasínus ábest <sup>4</sup>.  
Infánti <sup>5</sup> meliméla dato, fatuásque mariscas;  
Nam mihi quæ nóvit púngere, Chia sápit.

## III.

*A sí mismo sobre la felicidad de la vida.*

Vitam quæ faciunt beatiórem,  
Jucundíssime Martiális, hæc sunt:  
Res non parva labóre, sed relicta <sup>6</sup>;  
Non ingrátus áger, fócus perénis;  
Lis núnquam, toga rara <sup>7</sup>, mens quiéta;  
Vires ingenuæ, salúbre córpus;  
Prúdens simplicitas <sup>8</sup>, páres amíci;

1 *Candidióra cute cerussáta*, más descoloridos que el cutis blanqueado con albayalde.—Es decir, sin fondo ni sustancia.

2 *Vis tamen illa legi?* aun tienes la pretensión de que los lean?

3 *Fraudátus morsu aceti*, si le falta el aliento de las especies.

4 *Cui gelasínus ábest*, donde nunca se descubre una graciosa sonrisa.—La *vis cómica* es el condimento, por decirlo así, de los epigramas, y á la manera que un manjar, por delicado y exquisito que sea, no gusta si le falta el aderezo competente; y así como tampoco llama la atención un bello rostro si carece del atractivo de la sonrisa; del propio modo pierden todo su mérito aquellas composiciones destituidas de las sales picantes y agudezas que constituyen su carácter. No pueden ser más naturales y sencillos los símiles de que se vale el poeta.

5 *Infánti*, etc., deja para los niños las peras dulces, y los higos insípidos, que á mí sólo me gustan los picantes que produce la isla de Quío.—En *Chia* se sobreentiende *ficus*.

6 *Res non parva labóre, sed relicta*, una hacienda heredada, no adquirida á costa del sudor.

7 *Lis núnquam, toga rara*, ningún pleito, pocas consultas.

8 *Prúdens simplicitas*, una prudente sencillez.

Convíctus fácilis; sine arte mensa;  
Nox non ébria <sup>1</sup>, sed solúta curis;  
Non tristis torus, áttamen pudícus;  
Solinus, qui fáciat breves ténébras;  
Quod sis ésse vélis, nihilque mális;  
Summum <sup>2</sup> nec métuas diem, nec óptes.

## ALBIO TIBULO.

ELEGÍA CONTRA LA GUERRA.

*Tibulo escribió esta elegía con ocasión de tener que acompañar á Mesala, con quien le ligaban los vínculos de la gratitud, á la expedición de Oriente. Lamentase del destino que le condena á las armas, abominando de la guerra y del tiempo en que empezaron á forjarse las espadas, ensalzando la venturosa paz del siglo de Saturno.*

¿Quis fuit <sup>3</sup> horréndos primus qui prótulit énses?  
¡Quàm férus, et verè férreus ille fuit! <sup>4</sup>  
¡Tunc cædes hóminum géneri, tunc prælia nata,  
Tunc brevior diræ mórtis apérta via est!  
At nihil <sup>5</sup> ille miser mérui! nos ad mala nostra

1 *Non ébria*, etc., no pasada en comilonas, pero alegre y sin cuidados.

2 *Summum*, etc., sin temer la muerte, ni tampoco desearla.

3 *Quis fuit*, etc., quién fué el primer inventor de las horribles armas?—La palabra *enses* se toma aquí por cualquiera clase de armas ofensivas: el nombre particular por el general: sinécdoque.

4 *Quàm ferus et verè férreus ille fuit!* qué pecho tan feroz y verdaderamente de hierro debía tener aquel hombre!—Pareciéndole poco al poeta el epíteto *ferus*, añade el *férreus* osforzado con el adverbio *verè*, que es de mucho efecto en esta frase. Hasta las fieras más encarnizadas pueden amansarse con los cuidados y la industria del hombre; pero no puede esperarse igual prodigio de un ser insensible como es el hierro.

5 *At nihil*, etc., pero ninguna reconvencción merece aquel desdichado, nosotros somos los que convertimos en daño nuestro las armas que él inventó contra las crueles fieras!—Exaltada la imaginación del poeta con la idea de los horrores de una guerra sangrienta, acusa al inventor de las armas como causa principal de tantos desastres; pero luego le disculpa, quejándose amargamente de que los hombres hayan

Vértimus in sævas quod dédit ille féras!  
 Dívitis hoc vítium est auri<sup>1</sup>; nec bella fuérunt,  
 Fáginus adstábat cùm scyphus ante dapes.  
 Non árces, non vállus érat, somnúmque petébat  
 Secúrus várias dux grégis inter óves.  
 ¿Tunc mihi vita fóret<sup>2</sup>, vulgi nec trístia nôssem  
 Arma, nec audíssem, corde micánte<sup>3</sup>, túbam!  
 Nunc ad bella tráhor; et jam quis fórsitam hóstis  
 Hæsúra in nóstro tela gérit látere.  
 ¡Di pátrii, serváte Láres! aluístis et idem,  
 Cursárem<sup>4</sup> véstros cùm téner ante pédes,  
 Neu púdeat, prisco vos esse e stípite fáctos:  
 Sic véteris sedes incoluístis ávi.  
 Tunc meliùs<sup>5</sup> tenuére fidem, cùm paúpere cultu  
 Stábat in exigua lígneus æde Deus.  
 Hic placátus érat, seu quis libáverat uvam,  
 Seu déderat sanctæ spícea sarta comæ<sup>6</sup>.  
 Atque áliquis voti cómpos, liba ipse feréb at,  
 Póstque comes purum filia parva fávum.  
 ¡At nobis æráta, Láres, depéllite tella,

abusado de un invento destinado primitivamente á su utilidad y recreo.

1 *Hoc est vitium divitis auri*, de todo tiene la culpa el rico oro.—Metonimia, el efecto por la causa: *rico*, porque enriquece.

2 *¿Tunc mihi vita foret*, etc.,... pluguiera al Cielo que hubiese yo vivido en aquella edad!—*Fóret*: empléase el modo subjuntivo siempre que quiere significarse un deseo ardiente, en cuyo caso, unas veces se expresa el adverbio *utinam*, y otras se omite, como aquí: «*Utinam falsus sim vates!*» Tit. Liv. «*Hoc omen averta Jupiter!*» Cic. Ya dijimos en otra parte, not. 4, pág. 134, que el sentido de *foret* es el condicional; y en efecto, el *nec nóssem*, etc., del segundo miembro sólo podría realizarse, cumplida la condición presupuesta por el *foret*.

3 *Corde micante*, estremeciéndoseme el corazón.

4 *Cursárem*, etc., cuando correteaba á vuestros pies en mis años infantiles.

5 *Tunc meliùs*, etc., entonces sí que había más sinceridad, cuando en la morada reducida y de pobre menaje se veía la estatua de madera del dios doméstico.—Alude á la costumbre gentilica de poner en las casas unas pequeñas estatuas de los dioses *Lares*, que generalmente estaban acompañadas de la figura de un perrito, símbolo de la fidelidad, á quien honraban también con el título de *Lar familiaris*.

6 *Seu déderat sarta spícea comæ sancta*, ó coronaba sus sagra-

Hostiáque e plenâ rústica porcus arâ!<sup>1</sup>  
 Hunc pura cum veste séquar, myrtóque canístra  
 Vincita géram, myrto vinctus et ipse cáput<sup>2</sup>  
 Sic pláceam vóbis! álius sit fórtis in ármis,  
 Stérnat et advérsos, Marte favénte, dúces;  
 Ut mihi potán ti póssit súa dicere fácta  
 Miles, et imménsa pingere castra<sup>3</sup> mero,  
 ¿Quis fúror<sup>4</sup> est átram bellis arcéssere mórtem?  
 ¡Imminet, et tácito clam vénit illa pede!  
 Non séges est infra<sup>5</sup>, non vénea culta, sed áudax  
 Cerbéрус<sup>6</sup>, et Stygiæ návita túrpis áquæ.  
 Illic exesisque génis<sup>7</sup> ustóque capillo,  
 Errat ad obscúros pállida turba lácus.  
 ¡Quàm pótiùs laudándus hic est, quem, prole paráta,  
 Occupat in parva pigra senécta<sup>8</sup> casa!

dos caballos con una guirnalda de espigas. Esta guirnalda de espigas generalmente se ofrecía á Ceres, diosa de la agricultura, á quien cantaron también entre los dioses domésticos. Infiérese que á élla alude el poeta por el voto que hace luego de sacrificar un puerco, que era la víctima que se ofrecía á aquella diosa.

1 *Porcusque hostia rustica* (cádet vobis) e plenâ arâ, y os sacrificaré en rústica ofrenda el más lucido puerco de toda la piara

2 *Vinctus et ipse caput myrto*, coronada igualmente de mirto mi cabeza.

3 *Et pingere castra*, etc., y hacerme al lado de las copas una pintura de los campamentos, sin necesidad de irlos yo á ver.

4 *¿Quis furor*, qué especie de locura es ir á la guerra en busca de la espantosa muerte? Sobrado nos amenazá élla, viniéndose á nosotros en secreto y con silenciosos pasos.

5 *Infra*, más allá de la muerte.

6 *Cerberos*, etc., sino el audaz Cerbero, y el deforme barquero de la Estigia.—*Cerbero*, perro con tres cabezas y tres fauces, que guardaba, según la fábula, la puerta del infierno y el palacio de Plutón. Acariaba á los infelices que allí bajaban, tragándose á los que querían salir. El barquero á quien alude el poeta es *Caron*, hijo del Erebo y de la noche, que tenía á su cargo pasar las almas al otro lado de la Estigia, ó Aqueronte

7 *Exesisque genis*, etc., con las mejillas excavadas y abrasado el cabello.

8 *Quem pigra senecta*, etc. á quien alcanza la tarda vejez hallándole en reducida cabaña cercado de los hijos que en élla le nacieron.—Cotéjese la suavidad de estos dulcísimos versos, en que el poeta describe las situaciones apacibles y tranquilas, con la aspereza, bien que ca-

Ipsé súas sectátur oves; at filius ágnos,  
 Et cállidam fesso cómparat úxor áquam.  
 ¡Sic ego sim, licéatque <sup>1</sup> cáput candéscere cánis,  
 Témporis et prisci facta referre sénem!  
 Intérea Pax arva cólat! <sup>2</sup> Pax cándida primùm  
 Dúxit aratúros sub juga curva bóves.  
 Pax áluit vites, et succos cóndidit <sup>3</sup> uvæ,  
 Fúnderet ut nato testa patérna mérum.  
 Pace bídens, vomérque nítent <sup>4</sup>; at trístia duri  
 Mílitis in ténebris óccupát arma sítus <sup>5</sup>.  
 ¡At nobis, Pax alma, veni, spicámque tenéto,  
 Pérfluat et pomis cándidus ante sinus! <sup>6</sup>

## I.

Descripción de un hambriento.

.....Pétit ille <sup>7</sup> dapes sub imáGINE somní,

denciosa, de aquellos otros en que habla de los rigores de la guerra, y se verá el partido que los grandes genios saben sacar hasta de la estructura material del idioma, combinando los sonidos de la manra más acomodada para dar animación y verdad al cuadro que se proponen dibujar.

1. *Líceat*, etc., que vea yo blanqueada mi cabeza con las canas, y pueda en mi abanzada edad contar los hechos de los tiempos antiguos.

2. *Intérea Pax arva cólat!* cuide en tanto la Paz de nuestros campos. Paz, deidad alegórica, hija de Júpiter y de Temis. La representan con semblante afable, teniendo en una mano una pequeña estatua de Plutón, y en la otra un manojo de espigas, rosas y ramos de olivo, con media corona de laurel en la cabeza.

3. *Cóndidit*, etc., y enseñó á guardar el vino para que los hijos pudiesen un día beber de las tinajas heredadas de sus padres.

4. *Bídens vomérque nítent pace*, con la paz florece la agricultura.—*Bídens* á la letra es la azada de dos dientes; y *vómer* la reja del arado: en uno y en otro se toma el signo por la cosa significada: Metonimia. *Bídens* significa también la oveja, y puede aludir, de consiguiente, á la ganadería.

5. *Sítus*, el moho ú orín.

6. *Et cándidus sinus pérfluat ante pomis*, y caigan frutas en abundancia de tu rico seno.—Hipálage; en lugar de *poma pérfluat cándido sínu*. Estas maneras de decir, que constituyen una especie de bello desorden invirtiendo las ideas, son muy frecuentes en los clásicos latinos, especialmente en los poetas. «*Tibi lilia plenis ecce férunt nínta calathis*;» Virg., en lugar de *calathos plenos líliis*. «*Gládium vagina vacuum in urbe non vidimus*;» Cic., en vez de *vaginam gládio vacuum*.

7. *Pétit ille*, etc., arrójase soñando á los manjares, en vano mue-

Óraque vana móvet, dentémque in dente fatígat,  
 Exercétque cibo delúsum gúttur <sup>1</sup> ináni,  
 Proque épulis <sup>2</sup> ténues níquidquam dévorat áuras.  
 Ut verò est expúlta quies <sup>3</sup>, fúrit árdor edéndi,  
 Perque ávidas fáuces, imménsaque víscera régnat.  
 Nec mora. quod pontus <sup>4</sup>, quod terra, quod éducat aer  
 Póscit, et appóstitis quérítur jejúnia ménsis;  
 Inque épulis épulas quærit; quóddque úrbibus esse,  
 Quóddque sátis póterat pópulo, non súfficit uni <sup>5</sup>;  
 Plusque cúpit, quòd plura suum demíttit in álvum.

## II.

Retrato de la envidia.

Pállor in ore sédet <sup>6</sup>, mácies in córpore toto,  
 Núsquam recta ácies <sup>7</sup>, lívent rubigine dentes:  
 Péctora felle virent, língua est suffúsa venéno.  
 Rísus ábest <sup>8</sup>, nisi quem visí movére dolóres:

ve las quijadas y se cansa de agitar los dientes.

1. *Exercétque gúttur*, y fatiga su garganta, engañada con las apariencias de la comida.

2. *Proque épulis*, etc., y en lugar de manjares exquisitos, devora en vano las sutiles auras.—Arriba dijo *dapes*; ahora dice *épulis*; el primer sustantivo expresa con mucha precisión las regaladas ilusiones del hambriento: *epulæ* se dice generalmente de las comidas ó convites de los particulares: *dapes* se aplica á los suntuosos banquetes de los dioses, reyes, príncipes, etc.

3. *Ut verò est expúlta quies*, etc., mas luego que despierta, agítale un furor de comer, que abrasa sus ávidas fauces y lo más profundo de sus entrañas.

4. *Quod pontus*, etc., cuanto el mar produce, cuanto crían los aires y la tierra.

5. *Non súfficit uni*, no le basta á él solo.

6. *Pállor in ore sédet*, etc., sentada está en su rostro la palidez, y en su cuerpo toda la flacura.—¡Qué imagen tan poética y brillante! La palidez sentada en el rostro, la flacura en el cuerpo! Qué diferencia entré expresarse así, á decir que su rostro está pálido, y su cuerpo de-macrado y consumido! Por este sublime pensamiento se ve que la poesía, no sólo presta animación y vida á los objetos insensibles, sino aun á las ideas abstractas.

7. *Núsquam recta ácies*, nunca mira de frente.

8. *Rísus ábest*, etc., toda risa está ausente de sus labios; excepto la

Nec frúitur somno, vigilántibus éxcita curis;  
Sed vídet ingrátos, intabescítque vidéndo,  
Succéssus hóminum <sup>1</sup>.....

## III.

*Comparación del tiempo con un río.*

Ipsa quoquè <sup>2</sup> assíduo labúntur témpora motu,  
Non sécus ac flúmen: neque énim consistere flúmen,  
Nec lévis hora pótest; sed unda <sup>3</sup> impéllitur undâ,  
Urgetúrque prior veniénte, urgetque priórem.  
Témpora sic fúgiunt parítérque seqúuntur,  
Et nova sunt sémper; nam quod fuit ante, relictum est;  
Fitque quod haud fúerat, moméntaque <sup>4</sup> cuncta novántur.

## IV.

*Vuelta de la primavera.*

Jam víolas pueríque légunt, hilarésque puéllæ,  
Rúraque <sup>5</sup> quæ nullo nata serénte férunt:

provocada por la vista del dolor ajeno.—Cuánta verdad en el retrato! cuánta animación! No hay en esta pintura ni una sola palabra que no sea de grande efecto: cada frase es una imagen llena de vida y expresión.

<sup>1</sup> *Videt ingrátos succéssus hóminum, intabescítque vidéndo*, ve con repugnancia la felicidad ajena; y viéndola, se seca y se consume.—*Ingrátos succéssus*; esto es, para el envidioso, á quien da tormento la prosperidad de los demás.

<sup>2</sup> *Ipsa quoquè*, etc., también el tiempo va pasando sin cesar, no de otra suerte que el agua de un río.—*Assíduo labúntur témpora motu*: ¿cabe expresar mejor la idea del tiempo fugitivo?

<sup>3</sup> *Sed unda*, etc., sino que una ola es impelida por otra; la primera es arrastrada por la segunda, y ésta por la siguiente.—Este verso, que por su estructura es un poco difícil de comprender, se hace muy sencillo si se considera que el sujeto de *urget* es *prior*. He aquí su análisis: *Urgetur undâ veniente undâ prior*, quæ pariter *urget* priórem. El *prior* y el *priórem* se refieren á dos distintas olas, ambas *primeras* relativamente á la que sigue; pues si la tercera lo es con respecto á la cuarta, ésta lo será también con relación á la quinta, etc.

<sup>4</sup> *Moméntaque*, etc., y todos los instantes se renuevan.

<sup>5</sup> *Rúraque*.—El orden directo es: *LEGUNTQUE EA QUÆ RURA FÉRUNT*

Prátaque pubéscunt <sup>1</sup> variórum flore colórum,  
Indocílíque lóquax gútture vérnat ávis <sup>2</sup>;  
Hérbaque, quæ látuit Cereálibus óbruta sulcis,  
Éxerit e tépidâ molle cacúmen <sup>3</sup> homo:  
Quóque loco est vítis, de pálmite gemma movétur,  
Lúdit et in prátis, luxuriátque <sup>4</sup> pécus.

## P. VIRGILIO MARON.

## ÉGLOGA I.

MELIBEO Y TÍTIRO.

ARGUMENTO.

En la distribución de las tierras que después de la famosa batalla de Filipos hizo Augusto á sus soldados, había perdido Virgilio una posesión que tenía cerca de Cremona, la cual le devolvió César por intercesión de Mecenas. Bajo el nombre de Títiro celebra su felicidad y dicha: y bajo el de Melíbeo, que representa á los Mantuanos, se lamenta de la desgracia de aquellas pobres gentes, proponiéndose despertar la compasión de los jefes militares. Virgilio tenía unos treinta años cuando compuso esta Égloga, que debe mirarse como un testimonio público de su agradecimiento á César.

MEL.—Tityre, tu pátulæ récubans sub tégmine fagi <sup>5</sup>,  
Silvéstrem ténuí Musam meditáris <sup>6</sup> avená:

*nata nullo serénte*, y cuantas hierbas aromáticas produce el generoso campo sin que se siembren.

<sup>1</sup> *Prátaque pubéscunt*, ya se esmaltan los prados.

<sup>2</sup> *Ávis lóquax vérnat*, ya vuelve á cantar la parlara ave.

<sup>3</sup> *Éxerit molle cacúmen*, asoma el tierno tallo.

<sup>4</sup> *Lúdit, luxuriátque*, trisca y retoza.

<sup>5</sup> *Sub tégmine fagi*, á la sombra de una frondosa haya.

<sup>6</sup> *Meditáris*, etc., estás tocando sonatas pastoriles con tu delicada zampona.—Varios expositores traducen *cantas versos pastoriles*, pero estando sólo Títiro, no se concibe que pudiera cantar y tocar á un tiempo, cuando *avená* designa una especie de flauta que se toca con la boca. A tal interpretación dió lugar sin duda el *musam*, que parece referirse á los versos, pero prescindiendo de la grande afinidad que hay entre la música y la poesía, el verbo *meditáris* explica á mi parecer